

# Los Silencios quebrados de San Lorenzo

Araceli García Carranza

BIBLIÓGRAFA



*Al mediodía  
sangrando en la ladera  
te despediste de la patria  
dejándola empeñada en el cruento alborozo del alumbramiento*

RAFAEL ACOSTA DE ARRIBA

AÑO 110, No. 1-2, 2019

REVISTA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE CUBA JOSÉ MARTÍ

Muy pocos libros han sido escritos después de casi treinta años de investigaciones (en este caso corregido y aumentado), y mucho menos publicados después de compilar un sólido basamento bibliográfico, repertorio único hasta la fecha, de y sobre Carlos Manuel de Céspedes. Sin embargo, en la obra *Los Silencios quebrados de San Lorenzo* (tercera edición) se dan estas dos condiciones, garantes de su excelencia. Rafael Acosta de Arriba logra un conocimiento revelador y más cierto sobre el padre fundador de la patria cubana, valiéndose no solo de su talento analítico sino reconociendo el esfuerzo y la valía de poetas, historiadores e investigadores que le antecedieron en estos estudios. Es esta una obra de carácter histórico y literario que precisa y revela datos

sobre nuestro libertador, y que nos ofrece “una prosa rica en expresiones cultas”, como manifiesta el eminente historiador y amigo sincero Jorge Ibarra Cuesta en la contracubierta de esta edición.

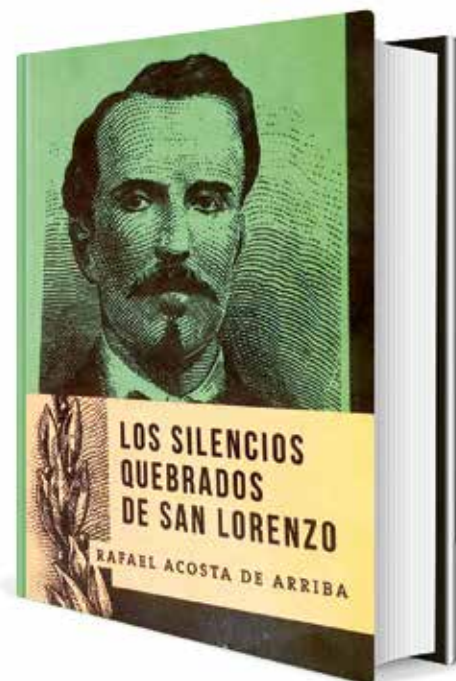
En el primer capítulo, “El Señorío de la imagen”, con el cual se honraron las páginas de la *Revista de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí*,<sup>1</sup> el autor interpreta dos artículos del poeta José Lezama Lima,<sup>2</sup> no como biógrafo de Céspedes sino como poeta y narrador. “Según el lente lezamiano, penetrando su propia imagen, ganando la sobreabundancia de la resurrección”.<sup>3</sup>

El segundo capítulo, “Una Escritura íntima y fundacional”, despierta el interés del lector sobre las cartas y diario del bayamés, interpreta y revela al escritor, al hombre lacerado que

<sup>1</sup> *Revista de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí*, No. 2, julio-diciembre, 1992.

<sup>2</sup> Sucesivos No. 57 y “Céspedes, el señorío fundador”.

<sup>3</sup> *Los Silencios quebrados de San Lorenzo*, 3ra. ed., Editora Abril, La Habana, 2018, p. 32.



gestó nuestra independencia, al hombre “único de su generación capaz de leer y descifrar los códigos ocultos que dan fundamento a su país. Su testimonio está a la espera de que el curioso busque el minuto germinal de la patria y de la nación”.<sup>4</sup>

Céspedes, hombre de letras, complementa el capítulo anterior y llena un vacío en la bibliografía cespediaña, como necesaria exégesis de su poesía y su prosa.

En el capítulo “La Biografía, búsqueda del ausente”,<sup>5</sup> el autor analiza una extensa bibliografía de carácter histo-

riográfico, integrada por cinco biografías y algunos ensayos, artículos y discursos, y expone los ingredientes necesarios para ir en busca del gran ausente, quien aún merece el libro que está por escribirse. ¿Quién mejor que Acosta de Arriba para lograrlo?

En “El Hidalgo liberal”,<sup>6</sup> demuestra un indiscutible déficit en el análisis de las ideas del pensamiento del Hombre del 68 y del nuevo independentismo surgido de la Revolución de Yara, en el contexto del liberalismo europeo de la época y su derivación americana.

En “La Revolución de 1968 y el desarrollo de las ideas en Cuba”,<sup>7</sup> el autor logra penetrar el fenómeno independentista del 68, y a partir de este capítulo nos hace pensar en la validez de sus ideas como lo logra Medardo Vitier en *Las Ideas en Cuba* y Cintio Vitier en *Ese Sol del mundo moral*.

El “Fuego del señorío revolucionario”<sup>8</sup> es el resultado del estudio de más de cuarenta documentos que tratan sobre la Toma de Bayamo, y el cómo y el por qué del heroico incendio, así como la ecuanimidad y el temple del Padre fundador.

En “Retorno a una añeja polémica historiográfica”,<sup>9</sup> a propósito de la publicación del Diario de Campaña de Céspedes, el autor vuelve a la destitución del insigne bayamés y a la actuación de la Cámara de Representantes, sin olvidar el pensamiento martiano que recorre su obra y el por qué sobre esta coyuntura Martí

<sup>4</sup> Ob. cit., pp. 45, 94 y 257.

<sup>5</sup> Ponencia publicada en *Nuestra Común Historia*, Ciencias Sociales, La Habana, 1995.

<sup>6</sup> Defensa de su tesis para optar al Doctorado en Ciencias Históricas, 1998.

<sup>7</sup> Publicado en la revista *Cubana de Ciencias Sociales*, No. 26, 1991.

<sup>8</sup> Publicado en la revista *Santiago*, No. 76, 1993.

<sup>9</sup> Publicado bajo el título *Pensar en Cuba. En Debates historiográficos*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1999.

expresaría que ni Cuba ni la historia olvidarían jamás al que llegó primero a la guerra y comenzó siendo el primero en el respeto a la ley.

En “Dos temas cespedianos”, Acosta de Arriba responde a su oponente en su tesis doctoral, el inolvidable historiador Jorge Ibarra Cuesta. Respuestas que revisadas años después dieron lugar a esta parte de *Los Silencios...* en su tercera edición. Ibarra convocó al doctorante a referirse a los criterios de Céspedes sobre la abolición de la esclavitud y al trasfondo de su destitución en lo relacionado con la emigración y la pugna con la Cámara de Representantes. No conozco la reacción del oponente, pero insto al lector a leer estas esclarecedoras páginas.

En “Los Silencios quebrados de San Lorenzo”, capítulo que da título al libro, la tarea de su autor fue explorar esos silencios, lo cual le fue posible gracias a la publicación del diario de Céspedes por Eusebio Leal. El análisis de Acosta de Arriba quiebra los silencios ocultos “que durante más de un siglo cubrieron este pasaje esencial de la historia de Cuba”.<sup>10</sup> En el capítulo “Carlos Manuel de Céspedes, encrucijada de signos”,<sup>11</sup> sugiere lecturas que no se han hecho aún para desentrañar las ideas del hombre que llevaba consigo la imagen de la Caridad del Cobre, ante las tradiciones, la religión y aún más sobre sus ideas civiles y patrióticas, y recomienda seguirlo porque “trazó pautas y lanzó mensajes embottellados que aún hoy son necesarios descorchar y leer con detenimiento”.<sup>12</sup>

Los capítulos siguientes, “Entre el hombre, la imagen y la historia” y “Un Céspedes nuestro en las páginas de una novela”, se refieren a la obra *El Camino de la desobediencia*,<sup>13</sup> novela biográfica o biografía novelada del bayamés Evelio Antonio Traba Fonseca (Bayamo, 1985).

En el primero, el autor de *Los Silencios...* analiza esta obra con la autoridad que le confieren su erudición, talento e investigaciones de tantos años, admira la imagen cespadiana lograda bajo los cánones establecidos por los historiadores, la prosa exuberante y la riqueza del vocabulario, y considera que en la literatura cubana Traba es el primero que nos acerca a la compleja personalidad del Hombre del 68. El otro capítulo sobre esta novela es la entrevista que le concediera Acosta de Arriba a Diana Iglesias Aguilar.<sup>14</sup>

“Las claves están en San Lorenzo” es el penúltimo capítulo de *Los Silencios...*, y el autor vuelve al *Diario de Campaña* y se refiere a las últimas jornadas del “Hombre de mármol”, como lo llamara José Martí, en busca de las claves necesarias para el análisis del pensamiento de un ser humano excepcional, desterrado de su tierra, de su patria y de su familia, sin olvidar sus reales convicciones civiles, militares, raciales y espirituales.

Acosta de Arriba cierra su obra con el capítulo “Carlos Manuel de Céspedes, una mirada en vísperas de su bicentenario (Apuntes revisados)”, texto en el cual revisita el pensamien-

<sup>10</sup> Ob. cit., p. 189.

<sup>11</sup> Publicado en la *Revista de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí*, enero-junio, 2005.

<sup>12</sup> Ob. cit., p. 208.

<sup>13</sup> Editorial Verbum, 2016. Editorial Boloña, 2017.

<sup>14</sup> Publicada en el periódico *La Demajagua*, 2017.

to cespedista y su lugar indiscutible en nuestra historia patria mediante sus comentarios a una bibliografía cubana selecta, biografías y análisis que no olvidan la obra de Jorge Ibarra Cuesta, Fernando Portuondo del Prado, Hortensia Pichardo y otros prestigiosos autores. Finalmente el autor de *Los Silencios...* revisita el liberalismo cespediano, sus relaciones con el mundo exterior, en especial con Estados Unidos y España, y destaca la recepción de la figura de Céspedes entre nuestros intelectuales (poetas, escritores), solo superada por la que ha merecido el Apóstol de Cuba, siendo este el mayor admirador de Céspedes.

Entre otros textos impresionan y conmueven los de Cintio Vitier y Fina García Marruz. En su ensayo “Fases”, Vitier en la valoración martiana de Céspedes expresa: “aquel sol del mundo moral de que hablara Luz y Caba-

llero había encarnado en un hombre de carne y hueso, ‘el sol de Céspedes’”.<sup>15</sup> Y Fina, en su obra *La poesía es un caracol nocturno*, lo pensó como fundador de una familia más misteriosa que la de la sangre.

Acosta de Arriba sella su obra al afirmar que “estudiar el pensamiento cespedista y su ejecutoria política es asistir a la fundación de la nación cubana<sup>16</sup> así como descifrar los códigos ocultos que dan fundamento a esa nación”.<sup>17</sup>

En el prólogo a esta obra, ese orador gigante que es Eusebio Leal Spengler la resumió “como una lámpara encendida de aquellas que se colocaban en el paraninfo de los templos de la Antigüedad clásica”.<sup>18</sup>

Y a pesar de que Acosta de Arriba reconoce la aridez de la historia, logró “tocarla con la rosa y el misterio de la poesía”.<sup>19</sup>



<sup>15</sup> Ob. cit., p. 253.

<sup>16</sup> Ob. cit., p. 256.

<sup>17</sup> Ob. cit., p. 257.

<sup>18</sup> Ob. cit., p. 10.

<sup>19</sup> Ob. cit., p. 18.

**TIPOS y COSTUMBRES**  
**LOS NEGROS CURROS**

